

■ Los trabajos arqueológicos desarrollados en el entorno de las Lagunas de Villafáfila han puesto de relieve que este paisaje natural fue durante la Prehistoria un destacado foco de atracción para el poblamiento. Prueba de ello es el reconocimiento de más de 50 yacimientos de esta cronología. La razón no es otra que la posibilidad de obtener sal a través del procesamiento del agua de sus lavajos.

En aquella época la sal no se conseguía mediante la evaporación solar, sino calentando las salmueras concentradas dentro de recipientes de cerámica puestos al fuego, es decir, por ebullición.

La explotación salina en las Lagunas de Villafáfila se inicia en época calcolítica, aunque su mayor auge tiene lugar durante el Bronce Antiguo, cuando se detectan en su entorno hasta 26 posibles factorías.



■ El Cocedero de sal de **Molino Sanchón II** (Villafáfila) está fechado a finales del Calcolítico (entre 2300 y 2000 antes de nuestra Era), y se engloba dentro del fenómeno Campaniforme. Durante la excavación se han hallado profundos pozos de captación de salmuera, lechos de cenizas y multitud de fragmentos cerámicos, así como áreas de cocción delimitadas por postes y con peanas de barro colocadas en el suelo. Estas piezas servían para elevar las vasijas que contenían la salmuera por encima de las brasas, estas últimas producto de la combustión de leña de encina.



En un momento tardío se detectan hoyos revestidos de arcilla que pudieron servir para la decantación de las salmueras o para el filtrado de las mismas antes de su procesamiento final.

En superficie, el yacimiento de Molino Sanchón está afectado por una necrópolis medieval, testigo de la intensa ocupación que también durante este periodo y por las mismas razones tuvo la comarca.

■ Los últimos trabajos en la estación salina de **Santioste** (Otero de Sariegos) indican que estuvo en funcionamiento a lo largo de todo el Bronce Antiguo (entre 2000 y 1500 antes de nuestra Era).

En esta factoría se observan algunos avances en el procesamiento de las salmueras. En una primera fase se registran pozos y áreas de cocción con peanas similares a Molino Sanchón, pero más tarde aparecen los hornos de combustión excavados en el suelo y se generalizan los moldes de barro sin cocer y de perfil toncocónico (*briquetage*), recipientes que permiten la obtención de panes de sal homogéneos, fáciles de transportar y de comercializar.





■ La obtención de sal en la Prehistoria parece estar controlada por las élites sociales, tal y como demuestran la presencia de cerámica campaniforme en Molino Sanchón y el enterramiento de una joven con lujoso ajuar en Santioste.

Por otra parte esta actividad se encuentra rodeada de gestos rituales destinados a propiciar la productividad, caso de las ofrendas de hermosos vasos decorados que fueron arrojados al fondo de uno de los pozos de Molino Sanchón, o del depósito dentro de un hoyo de una ternera completa en Santioste. Estos actos se derivan de la importancia que el abastecimiento de sal tenía en la Prehistoria, cuando, gracias a sus propiedades conservantes, este producto resultaba imprescindible para cualquier comunidad humana.



Explotación prehistórica de la sal en las Lagunas de Villafáfila



Excavaciones Arqueológicas



VIA COMPAT

